

EL CUERPO SIN ALMA

Te veo caminar, inalterable en tus pasos, suenan firmes y hacen eco cada vez que vas.

Tu mirada inmutable destila escarchas en mi piel. Y me atemoriza, y a su vez me intriga.

¿Quién eres? ¿Qué hay detrás?

Tu alto y sensible andar. Tu intocable parecer, me llenan de preguntas al observar. Y sigo preguntado ¿Quién eres? ¿Qué hay detrás? Detrás de esos labios finos y tiesos, cuyas palabras cortan al aflorar, detrás de tus manos impecables y huesudas, ¿Qué habrán tocado, cómo se sentirán?

No hago más que asombrarme y no dejar de preguntarme qué hay más allá. Detrás de cada acto que me demuestras al andar, y tu actitud tan fría y segura que me atrapa a contemplar.

Mirar a este ser, hombre será. Que pasa por mi lado flotando, pero a la vez sus pasos resonando.

Ten seguro de sí mismo, parece que no sabe qué es el temor, parece que no conoce ninguna emoción. Y me pregunto si es posible que no tengas un sentir, que no sepas qué es vivir alguna vez con dolor. ¿Conocerás el sufrir, conocerás el amor?

-Soy aquel del que alguna vez escuchaste hablar, soy uno y soy muchos según lo que dirán. Me verás pasar como el viento, y a la vez como un trueno. No le temo a la vida, tampoco a la muerte. Soy ese que es fuerte como una montaña y el interior está lleno de experiencias que matan. Vivo y revivo, tengo corazas en la piel, son invulnerables, son indestructibles. Y lo que llamas emoción no traspasa hasta aquí.

Soy un cuerpo, una armadura eterna, que guarda secretos y muchas experiencias. Pero carezco de algo, por lo que tengo esta entereza. Me falta un alma que lllore, que ría o que sienta.

Conozco tu nombre, conozco tu historia, eres ese del que escuche hablar, uno y muchos según los demás.

Tu sombra me aqueja, me intriga y me despierta. Tu cuerpo frío y sin Alma, es al que veo pasar.

NATALIA ARANGUEZ